

NUEVAMENTE LAS VISIONES

A Ramón Xirau, por obra y gracia

1. LA PALABRA

La casa, como el relámpago,
está en su casa, está en el espíritu
de su casa,
y este relámpago
es cosa viva, palabra de Dios.

La familia, como el espíritu, está en su casa,
está en el fondo de su casa,
y este relámpago
es cosa bella y precisa, palabra de Dios.

El Cordero, como la luz,
está en su luz, está en el aire
de su luz, ubicuo se aparece en la tibieza
de su luz,
y este relámpago
es el Cordero que ilumina
desde el fondo, palabra de Dios.

2. EL ASOMBRO

Todo es cántico
en la luz del mediodía:
mariposas que zumban como abejorros,
abejorros que tiemblan como mariposas,
orugas reflexivas como puercoespines que se
miran hacia adentro,
gusanos tendenciosos que aparecen,
desaparecen, aparecen
y nos miran hacia adentro con su luz que es
de otro mundo,
libélulas cuya virtud es la transfiguración en
medio del aire,

colibríes que han descubierto la felicidad en la
primavera,
pájaros carpinteros alimentándose, árbol
adentro,
en la carne de Dios, de picotazo en picardía,
con suavidad y elegancia,
espíritus del buen humor, de picardía en
picotazo,
criaturas ingravidas y sutiles.

Al fondo respiraba el mar, siempre el mar del
mediodía:
olas que zumban como los abejorros,
abejorros que aún tiemblan como las olas.
Hay un limonero en el fondo, es hijo del mar,
se ilumina el espacio
y todo, como por arte de gracia, es belleza
inagotable.

De improvviso vuela el espíritu de un rayo láser
y todo es milagro
en la luz que jubilosamente
nos asombra,
todo es comunión cuando una mariposa
es perseguida por otra, con amor y travesura,
de vuelo en vuelo.

3. EL CORDERO

Serpiente de Dios que limpias los pecados del
mundo,
nunca nos abandones y, cuando sea posible,
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios que limpias no solamente
los pecados del mundo,
ten piedad de nosotros y, si es posible,
nunca nos abandones.

Unicornio de Dios que limpias los pecados del mundo,
ten piedad o búrlate de nosotros cuando quieras,
pero nunca nos abandones en este Valle de Lágrimas

donde hemos venido a llorar lo menos posible
junto a los inocentes cuya alegría es contagiosa.

4. LO VIMOS

De nuevo el agua, el espíritu
del que pudo ser Dios
en el vientre del agua:

una vez más, sólo una vez
el vacío del que pudo
y la medusa, lo vimos

la medusa del que pudo ser
en el abismo lleno de musgo,
atrás, atrás, lo vi
en el ojo del agua

y lo veremos arder en la noche
como el espíritu de un ciego
convertido en medusa
que tiembla en el vientre del agua.

De nuevo esa vela encendida
en el vientre del que pudo
ser Dios con la medusa en los labios:

una vez más, sólo una vez
el vacío en el fuego
y un poco de agua.

Nuevamente lo vi, atrás, atrás,
una vez más el ojo

como la llama en la vela.

5. EL SABIO

Mientras más sabemos de la muerte,
mayor es nuestro miedo
cuando nos acercamos a ella.

Debiéramos desprendernos de tanta
"sabiduría".

El sabio ignora que la muerte existe
y tiene la virtud de sonreír
cuando descubre su propia ignorancia.

Vivir es transfiguración:
risa que se ha vuelto perdurable
como las hojas del naranjo al mediodía.

Táctil y generosa es la muerte
transfigurada en espíritu del sabio que la ignora.

Larva es la vida: luz del naranjo.

Mientras menos sepamos de la muerte,
mayor será nuestra alegría
cuando nos acerquemos a ella.